

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Núm. 4842.

Suscripción en Córdoba.
Fuera de Córdoba.

Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Por un mes... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

JUEVES 13 DE SETIEMBRE DE 1866.

Los Sres. suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio o comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XVII.

Sección editorial.

ARMONIA DE LA NATURALEZA.

Importancia del reino mineral con respecto a sus aplicaciones.

La naturaleza no es otra cosa que un conjunto de todos los cuerpos de que se compone el globo terrestre y de las leyes que los rigen. Su historia tiene dominios tan vastos, que no es dado sino a ciertos seres privilegiados comprender con exactitud sus grandes arcanos. A esta ciencia del estudio de la naturaleza se aplican casi todas las demás: pero las ciencias físicas debiéndola una parte de sus constantes progresos, contribuyen poderosamente, a su vez, a extender su lato campo y presentarla racional, de empiria en que se hallaba en tiempo del oscurantismo.

Para hacer palpable el estudio de un sin número de cuerpos, y hacer de ellos una explicación detallada y fácil, han sido necesarias las clasificaciones, formando así los profesores métodos de enseñanzas que no han dejado de producir satisfactorios resultados, pues debe necesariamente considerarse a toda buena clasificación y a todo buen método como la arquitectura de las ciencias. Por consiguiente, todas las producciones naturales habían sido divididas en tres reinos: 1.º animal, 2.º vegetal y 3.º mineral. Pero como muchas de las propiedades de los cuerpos son comunes a más de un reino y la línea de separación no se nos muestra siempre exacta ni bien establecida, se ha procurado hacer una división mucho más metódica, pues que esta basada en un carácter invariable.

Se dividen pues los cuerpos en dos grandes clases: la primera comprende los cuerpos orgánicos, la segunda los inorgánicos. Los cuerpos orgánicos se subdividen en animales, y su estudio constituye la Zoología; y en vegetales, cuyo estudio se llama Botánica. Los cuerpos inorgánicos difieren de los primeros, en que estos están privados de vida, de sensibilidad, escitabilidad y de centro de acción.

El conocimiento de estos cuerpos constituye una ciencia completa que desde su origen se considero dividida en dos partes, que son, la Geología y la Mineralogía. La Geología tiene por objeto el estudio de los minerales en su mismo criadero y definir la forma y composición de sus masas. También los compara con el fin de patentizar cuales son sus orígenes, su edad y el orden de sucesión que guardan. Así llega a reconocer las condiciones de cada sustancia, en tales términos, que de antemano puede decir en donde hay esperanzas de encontrarla, cual será su importancia en magnitud, estension

etc. Se ve, pues, que el geólogo al contrario del mineralogista, debe estudiar viajando y recorriéndolo todo; campos, montañas etc.: se ve que antes de dedicarse a esta parte del estudio del globo, debe dedicarse al estudio de la Mineralogía, es decir, que debe examinar con cuidado las sustancias todas que podrán después presentarsele.

Tan solo la parte exterior de la gran masa de la tierra es la que está subordinada a las investigaciones del hombre, y si bien ofrece esta misma superficie una composición muy variada, hay empero entre las diversas sustancias que la constituyen tal conexión y precisa relación, que es fácil por tanto conocerlas y clasificarlas. Además, si se investigan y aprecian los fenómenos y circunstancias que han influido poderosamente en el origen y aun en la naturaleza de las masas minerales, y si se comparan los fenómenos que se han observado en los tiempos históricos con los de la época actual, se puede hasta cierto punto trazar la historia de las causas que han podido existir, y que han influido en la formación y estructura de la superficie del globo terráqueo.

Considerando meramente la parte sólida y continental del globo, parece que ha habido y hay una completa inmovilidad deduciendo engañosamente, que en toda la larga serie de años correspondiente a los tiempos históricos, no ha sufrido el globo terráqueo alteración notable en su contorno y disposición física o material. Pero a la vista y consideración del observador que refleja científicamente sobre la formación, variación y disposición particular de la superficie terrestre como sobre los fenómenos o sucesos físicos que han tenido y tienen lugar en el mismo globo, todo está en acción y movimiento.

Ocupandome de las ventajosas aplicaciones que nos proporciona la Mineralogía, deseo que aparezca como una ciencia nueva, ya que trata de reconocer la composición de los minerales y el modo de ser de todas sus partes. Su estudio es la historia de cada especie de cuerpos que contribuyen a la formación del globo la de sus variedades e indicaciones generales, propias para reunirlos en familias, en géneros y en especies, a fin de presentarlas fáciles de conocer.

No ignoro que la Mineralogía recibe su principal socorro de la Física y de la Química; pues los sucesivos descubrimientos de la Cristalografía la hicieron salir del empirismo a que estaba por tanto tiempo entregada; y los progresos de la Química la han puesto realmente en el número de las ciencias exactas.

Ella se encuentra ahora de tal suerte ligada con estas dos ciencias, que es

imposible el hacer progreso alguno en ella, sin aplicarle los medios que aquellas nos proporcionan.

Sección oficial.

Por real decreto que publica la Gaceta del 10, se ha dispuesto que D. José García Barzanallana, reteniendo su plaza de consejero de Estado, ejerza la comisión regia de inspección todo lo relativo al régimen de los impuestos indirectos de aduanas y de consumos, y de adoptar o proponer en su caso cuantas reformas conceptuadas indispensables para el mejor servicio público en estos ramos; quedando además revestido de todas las atribuciones que a legislación vigente confiere al director general de Impuestos indirectos, que quedan reasumidas en el comisionado regio.

Alcaldía constitucional de Córdoba.

En la mañana del 7 del actual han sido hallados en la plazuela de S. Bartolomé dos caballos, un mulo y una mula, cuyo dueño no ha podido ser conocido.

La persona que se considere pertenecerle indicadas caballerías puede hacer la correspondiente reclamación a esta Alcaldía.

Córdoba 11 de Setiembre de 1866.

Juan B. Aguilar.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Zarautz, 10 (a la una de la madrugada).—SS. MM. han suspendido su viaje a Biarritz por haberse agravado la enfermedad de la infanta Doña Eulalia.

El ministro de Estado, Sr. Calonge, marcha a Biarritz a presentar las escusas de S. M. a la emperatriz.

En vista del parecer unánime de la facultad de Medicina de la real cámara que ha opinado por que se aleje inmediatamente a la infanta de este clima, hoy a las siete de la mañana saldrá la augusta enferma para Vitoria.

Los reyes le seguirán a las nueve de la mañana yendo a Vitoria por Andorra. La familia real no se detendrá en la capital de Alava mas tiempo que el que exija el estado de la enferma, y unida pasará a Avila y quizás muy pronto a Madrid.

La Gaceta publica el 10 el siguiente parte oficial sobre la salud de la real familia:

S. M. la reina y S. M. el rey su augustísimo esposo continúan en Zarautz sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan en Vitoria SS. AA. RR. el príncipe de Asturias y las Sermas, señoras infantas Doña Isabel y Doña Paz.

La Serma, señora infanta Doña Pilar se encuentra ya casi completamente restablecida de su indisposición. No así S. A. R. la Serma, señora infanta Doña Eulalia, que

contra lo que se esperaba, inspira todavía algun cuidado.

En presencia de la tenacidad del mal, la facultad de medicina de la real cámara ha opinado que es indispensable alejar a la augusta enferma del influjo de aquel clima.

Parece que una de las medidas importantes que se preparan en el ministerio de Gracia y Justicia, es la de una nueva clasificación de registros de la propiedad.

El gobierno de S. M. ha declarado que el presupuesto de la Marina, en muchas de sus obligaciones, se ha reducido a tan estrechos límites, que lejos de poder introducir economías requiere una ampliación de sus créditos en la forma que sea mas procedente para que el servicio se halle cubierto. Sin embargo, el ministro del ramo, aunque considera depurados ya para la marina todos los medios influyentes para realizar economías, ha podido dictar disposiciones que, conciliando el buen servicio con tal propósito, produzcan una baja efectiva de 190,410 escudos en dicho presupuesto.

Leemos en La Correspondencia del 10: Nuestro corresponsal de Zarautz, con motivo de la misa celebrada el sábado en el campamento de aquella villa, nos remite algunos detalles acerca de esta solemnidad.

Entre el campamento y la parte de playa de la población, frente a las tiendas, se había levantado la capilla de campaña que es un bonito templete de madera abierto por tres lados y rematado por una pequeña cruz. Delante de este templete se había colocado un pequeño reclinatorio cubierto de un paño grande. Adosada al lado cerrado del templete una pequeña caseta de madera servía de sacristía.

Cerca de las diez el comandante general señor marqués de Villavieja, el señor Jones, jefe de Estado mayor y los jefes de los dos batallones que constituyen la guardia, se adelantaron hasta la fábrica lineal establecida por el Sr. Madoz a esperar a las señoras ministros. Estos llegaron en efecto al poco rato, acompañados los ayudantes del duque de Valencia Sres. Bárbara y Sarraiz. El presidente del Consejo ocupó el reclinatorio; poco mas atrás se colocó el general Calonge y los demás jefes que le acompañaban. Detrás formaron en masa a uno y otro lado los batallones primero de Africa y segundo del primer regimiento de ingenieros que allí acampaban, mandados por los Sres. Salinas y Velarde aquel, y por los Sres. García y Vuelta este.

Detrás de ambos batallones formaban los carabineros de aquel punto. La escuadra de bastidores de Africa ocupaba a cierta distancia la entrada de su campamento; la de ingenieros rodeaba el templete. Ofició el capellán de este último cuerpo y ayudó la misa un soldado del mismo.

Durante el santo sacrificio tocaron bri-

llantes piezas las músicas de los dos cuerpos, colocadas a uno y otro lado del altar. Al terminar la misa, por indicación del señor duque de Valencia encargó el capellán oficiales que se rezara un padrenuestro y Ave-Maria por la salud de la infanta Doña Eulalia. Terminado este religioso y solemne acto, cuya perspectiva era de un efecto sorprendente, el piquete de la guardia de palacio partió para hacer el relevo, y el resto de la fuerza se dirigió a sus tiendas, volviendo después los oficiales. Mientras estos se reunían, la música de ingenieros volvió a tocar el cuarteto de *Rigoletto*, que había tocado durante la misa. Reunidos los oficiales, el presidente del Consejo les dió algunas frases sencillas, pero expresivas. Elogió su conducta y la de las tropas que mandaban, cuya conducta había sido un modelo de disciplina y de sensatez, como había tenido ocasión de escucharlo de labios del mismo señor comandante general. Les exhortó que continuaran por la misma senda que su lealtad y deber les tenía trazado, como medio seguro de regresar con la conciencia tranquila al seno de la familia el día en que abandonasen las armas; y les dió las gracias a nombre de S. M. y en el suyo propio, congratulándose de tener en el ejército oficiales tan dignísimos.

Las palabras del duque de Valencia, que oyeron solo los oficiales y algunas otras, pero muy pocas personas, que se hallaban inmediatas, fueron escuchadas con profundo silencio y produjeron excelente impresión en cuantos las escucharon.

En seguida se retiraron los señores ministros, pero antes dispuso el de la Guerra que para solemnizar el día se distribuyera medio cuartillo de vino por plaza, obsequio que agradecieron en extremo los soldados.

Dice una carta de París del 7, dirigida a uno de nuestros colegas:

Nuestro embajador el señor Mon recibió ayer tarde un despacho del señor general Calonge, ministro de Estado, mandándole que inmediatamente marchase a Zarautz. Anoche mismo a las ocho marchó nuestro embajador. El motivo de esta llamada, según hemos aquí supuesto los españoles que estamos al corriente de estas escursiones diplomáticas, habrá sido que el señor Mon se encontrase en la visita de la reina Isabel a la emperatriz Eugenia.

El sábado llegó a Zarautz con pliegos del señor Mon un empleado del consulado de España en Bayona.

En las Guillelmas (Cataluña) se ha presentado una nueva plaga, que si no desaparece pronto, la destrucción de las tardanas será completa, y sumará en la miseria a toda aquella comarca.

Esta plaga, la representan unas orugas negras, que se comen toda clase de plantas, y cuya destrucción imposibilita, tanto el ser su número prodigioso,

(268)
que se escaparan esas esclavas de espanto?...
La condesa le miró con temor y...
—¡Veamos! continuó Héctor, ¿es por casualidad mi esclava la que os espanta? ¿Acaso teméis que os vaya a asesinar?...
La condesa no respondió.
—He salido de caza y por eso la tengo; pero si queréis, nada me cuesta arrojarla al torrente.
La joven viuda siguió guardando silencio.
—Convenid en que la casualidad, querida prima, prosiguió Héctor, me favorece admirablemente; salí de caza y he encontrado el sendero...
El conde estendió el brazo.
—Naturalmente me puse a pensar, y como siempre que pienso es en vos...
Y al pronunciar estas palabras quiso cojer la mano a la condesa, pero esta retiró vivamente.
—Comprendo vuestro disgusto, continuó el conde; todavía no me habeis

(269)
perdonado mi duela con el comandante. ¿Qué queréis? he cometido una falta y me arrepiento, os he ofendido con una sospecha vergonzosa, pero me retracto y reconozco que amais al comandante tan solo como a un hermano.
Mientras que el conde hablaba, Camila media con su mirada el abismo que tenía a sus pies, y se preguntaba si no valdria mas arrojarle al torrente que escuchar las infamias que su primo iba diciendo.
—Sois injusta para conmigo, prima mía, replicó Héctor, después de una breve pausa, os amo y me despreciais, me arroja a vuestros pies y vos me desdenáis...
La condesa cesó de mirar al torrente, y haciendo un esfuerzo sobrehumano, le dijo:
—¿Por qué no me asesináis desde luego en vez de burlaros tan horriblemente?
—¡Mataros! ¡mataros yo, cuando os amo tanto!...
La condesa palideció al oír estas

(272)
palabras, que me insultáis constantemente, a mí, vuestro primo, como os dignais acompañaros de ese bastardo, rústico y salvaje?...
La condesa inclinó la cabeza; era el primer reproche del conde que realmente la había conmovido.
—¿Qué negra maldad, qué tenebrosa infamia he cometido para que me negéis vuestro corazón para entregárselo alado enteramente al bastardo Juan?...
La condesa de Durand lanzó un grito ahogado; el conde habia herido su corazón, humillándole en su amor.
Entonces aquella mujer soberbia y altanera, que la proximidad de la muerte no habia podido aterrar, que la inmensidad de un peligro mucho mas grande que la misma muerte apenas habia conmovido, aquella mujer se vió vencida, y arrojándose de rodillas a los pies del conde con las manos juntas, exclamó: ¡dichos al rey!...
—¡Matadme, si queréis, pero no me insultéis!...
Héctor la contempló por un momen-

(265)
Al oír estas palabras, Paudrilla tembló y corrió precipitadamente el armario. Raul solo notó su turbación, y siguiendo sus miradas se encontraron, el sintiendo palideció ligeramente.
—¡Ah! exclamó Raul; al fin tengo mi secreto: ese armario que ha cerrado con la precipitación de un avaro que oculta su tesoro, es seguramente la puerta que conduce al subterráneo... ¡al fin tengo el diamante!
Hacia un mes que los herederos buscaban noche y día el diamante por todos los rincones de Motmorin, mas ninguno de ellos se fijó en la idea de si el diamante estaria en los subterráneos, cosa en extremo natural, por aquello de que las gentes que buscan pasan sin cesar al lado del objeto de su ambición, sin observarlo siquiera...
Paudrilla, varió en pocos instantes su fisonomía, puesto que Raul, el único por quien pudiera importarle disimular ya, se habia enterado del misterio, y tan solo esperaba la llegada de su hermano para comenzar las investigaciones.

(266)
que se escaparan esas esclavas de espanto?...
La condesa le miró con temor y...
—¡Veamos! continuó Héctor, ¿es por casualidad mi esclava la que os espanta? ¿Acaso teméis que os vaya a asesinar?...
La condesa no respondió.
—He salido de caza y por eso la tengo; pero si queréis, nada me cuesta arrojarla al torrente.
La joven viuda siguió guardando silencio.
—Convenid en que la casualidad, querida prima, prosiguió Héctor, me favorece admirablemente; salí de caza y he encontrado el sendero...
El conde estendió el brazo.
—Naturalmente me puse a pensar, y como siempre que pienso es en vos...
Y al pronunciar estas palabras quiso cojer la mano a la condesa, pero esta retiró vivamente.
—Comprendo vuestro disgusto, continuó el conde; todavía no me habeis

